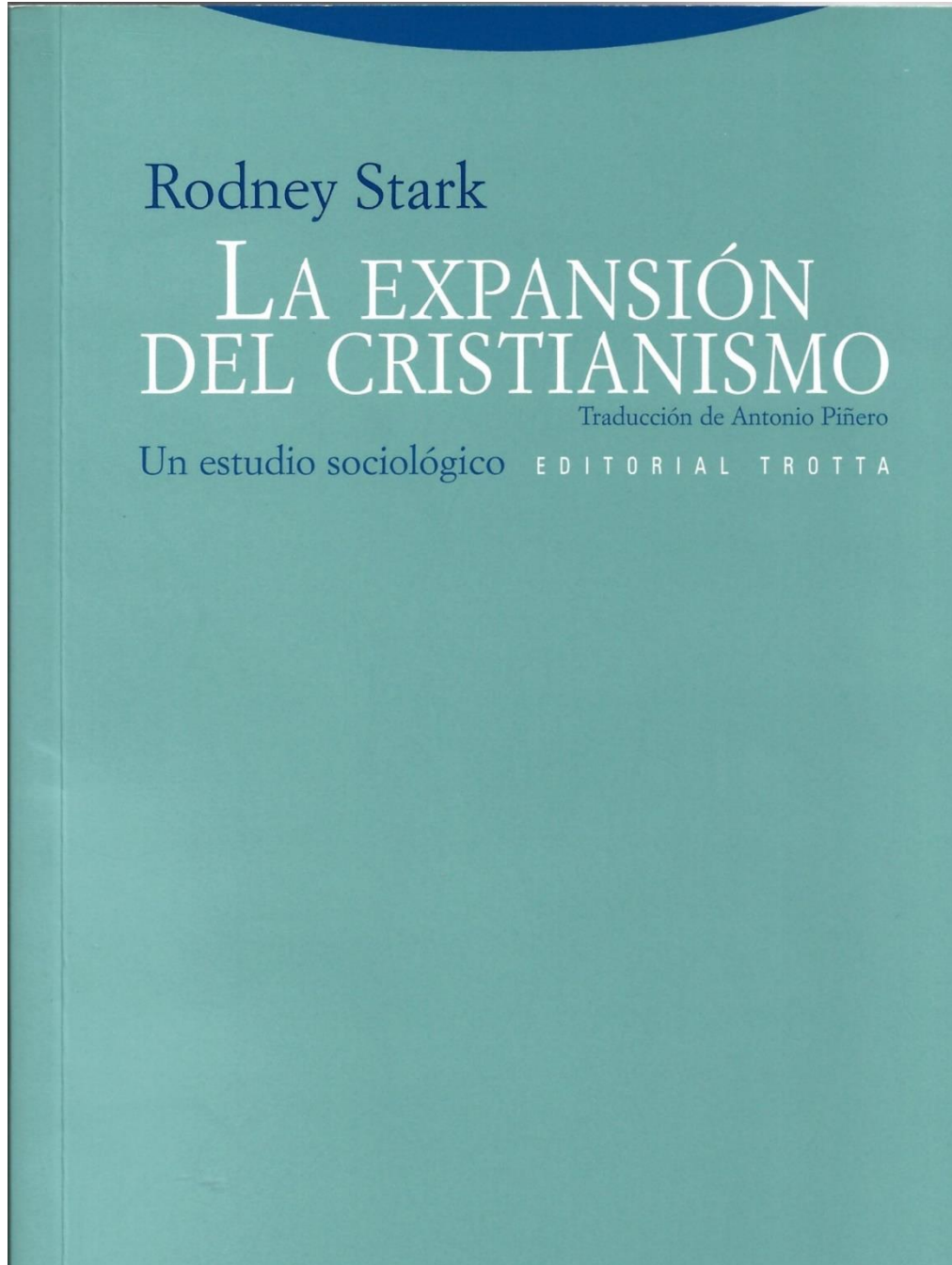


LA EXPANSIÓN DEL CRISTIANISMO



Rodney Stark ha sido profesor de sociología y de estudios comparados sobre la religión en la Universidad de Washington.

Desde 2004 es *Distinguished Professor* de ciencias sociales de la Universidad de Baylor y codirector del Instituto de Estudios de la Religión en dicha universidad.

Es editor fundador del *Interdisciplinary Journal of Research on Religion*. Es autor de números trabajos y de una gran cantidad de libros acerca de la sociología de la religión.

Este libro trata de dar respuesta a la pregunta de ¿cómo fue posible la expansión de un pequeño movimiento mesiánico en los confines del imperio romano, hasta llegar a convertirse en la religión dominante de la cultura occidental?

Contradiendo la postura más común que los manuales más tradicionales solían mostrar sobre este asunto, la perspectiva sociológica es capaz de mostrar como el cristianismo no surgió como un movimiento clandestino de los desposeídos del imperio y que su notable crecimiento no fue debido a súbitas conversiones masivas.

El estudio que plantea este texto nos muestra que la curva de expansión del cristianismo entre el año 40 y el 300 pone de manifiesto que ya en tiempo del edicto del emperador Constantino, este movimiento poseía una importante fuerza, con patrones de crecimiento muy similares a los de movimientos religiosos exitosos de los últimos tiempos. Más que una causa del triunfo del cristianismo, el edicto de Milán fue una respuesta astuta al rápido crecimiento de esta religión y a su influencia política.

A partir de los conocimientos sociológicos sobre la conversión y la manera en que los grupos religiosos reclutan a sus miembros y de un detallado y escrupuloso estudio sociológico el autor del libro indaga y trata de explicar los temas más relevantes en la expansión del cristianismo. A través de sus páginas podremos ver el trasfondo social de los conversos y cuál fue la base social del cristianismo primitivo; como fue la misión a los judíos dispersos por el imperio; también se habla del estatus de la mujer en la iglesia primitiva y su diferente posición ante el factor de la fertilidad en sus manifestaciones frente al aborto, el infanticidio o el control de la natalidad; la función del martirio y de la caridad; el papel de la fertilidad, las epidemias y enfermedades en el imperio romano y la respuesta del cristianismo en estos temas; y evidentemente cual era la fe, la moralidad y la fe en las primitivas comunidades cristianas.

Por otro lado, aporta una mirada hacia la situación social en el imperio romano en los primeros siglos de nuestra era, como se establecían y relacionaban las diferentes clases sociales, como era

el urbanismo de las grandes ciudades romanas, el caos, la miseria y la brutalidad en la vida de las mismas y como el cristianismo revitalizó la vida en las urbes grecorromanas proporcionando nuevas normas y nuevos tipos de relaciones sociales capaces de lidiar con muchos de los problemas urbanos de aquella época.

Por ello no sólo es un texto imprescindible para el lector interesado en los orígenes del cristianismo, sino para cualquier interesado en conocer acerca de lo ocurrido de los primeros años de nuestra era y del legado que ello supone para nuestra cultura occidental.

Asimismo, constituye una valiosa introducción en los métodos de la ciencia social para aquellos estudiosos e historiadores de la Biblia.

Lo sorprendente de este texto es que no se trata de una yuxtaposición de dimensiones científico-sociales y teológicas, sino de un ensayo unitario en su conjunto, que permite tener, tras su lectura, una comprensión bastante mejor de un fenómeno tan complejo como la expansión del primitivo cristianismo.